

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES  
REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.  
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### CANDIDATURAS PARA DIPUTADOS Á CORTES MADRID

José María Agulló Muñoz, zapatero.  
Manuel González y González, cerrajero.  
José Eusebio Bear, marmolista.  
Saturnino González Villa, albañil.  
Julián Padilla Navarro, carpintero.  
Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.

### GUADALAJARA

Modesto Aragonés, albañil.

### BURGOS

Enrique Domingo, tipógrafo.

### BILBAO

Facundo Perezagua, cerrajero.  
Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.

### VICH

José Caparó, zapatero.

### TARRASA

Valentín Serrano, profesor laico.

### MATARÓ

Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.

### MANRESA

José Comaposada, zapatero.

### VILLANUEVA Y GELTRÚ

Antonio García Quejido, tipógrafo.

### AFUERAS DE BARCELONA

Coribio Reoyo, tipógrafo.

### MÁLAGA

Rafael Salinas, tonelero.  
Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.

### LA ARBOLEDA

Facundo Perezagua, cerrajero.

### VALENCIA

Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.  
Antonio García Quejido, tipógrafo.

### JÁTIVA

Juan Almela Santaté, tipógrafo.

## SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

### DE LOS TRABAJADORES DEL ALTO LLOBREGAT QUE MANTIENEN EL PRINCIPIO DE ASOCIACION

	Pesetas.
Suma anterior.....	51,06
<b>Madrid.</b>	
P. I., 0,25.—F. Diego, 0,50.—Morato, 0,25.—Pablo Cermeño, 0,15.—Manuel Alvarez, 0,50.—Domingo Holeruelo, 0,40.—Emilio Acero, 0,50.—Recaudado en la reunión de la Sociedad de Marmolistas, 18,57.—T. H., 0,25.—L. Muñoz, 0,25.—Un revolucionario, 0,25.—Angel Moreno, 0,25.....	20,12
<b>La Arboleda.</b>	
Venancio Puente, 0,55.—Su esposa, Manuela Mazagatos, 0,20.—Sus hijas, Tomasa Puente y Ricarda Puente, 0,20.—Su abuela, Aquilina González, 0,10.—Baldomero García, 0,25.—Leandro Serrano, 0,25.—Eleuterio Sáez, 0,50.—Ambrosio Herranz, 0,20.....	
Suma y sigue.....	71,18

	Pesetas.
Suma anterior.....	71,18
Nicolás Pascual, 0,50.—Manuel Maeso, 0,25.—Pascual García, 0,20.—Policarpo Quintanilla, 0,20.—Jacinto Lozano, 0,25.—José Herrero, 0,25.—Facundo Alonso, 0,50.—Tomás Asensio, 0,25.—Antonio Pardo, 0,25.—Nicolás Rebolledo, 0,25.—Benigno Sanz, 0,25.—Domingo Besga, 0,25.—Gregorio Gómez, 0,10.—Andrés Hernández, 0,25.—Bernabé Gutiérrez, 0,25.—Francisco Rodríguez, 0,25.—Juan Antonio Balbuena, 0,25.—Alonso Pérez, 0,25.—Germán Matía, 0,50.—Julián Royo, 0,25.—Antonio Sáez, 0,20.—Tomás Andrés, 0,50.—Mariano Aragón, 0,25.—Jacoba Alvarez, 0,50.—Félix Malbrasca, 0,50.—Eduardo Varela, 1.—Román Millán, 0,50.—Sotero Sanz, 0,50.—G. Sáez, 0,50.—Primitivo Alonso, 0,20.—Juan Laguina, 0,15.—Trifón Goya, 0,50.—Calixto Ranz, 0,25.—Inocencio Villamuera, 0,20.—Francisco Contreras, 0,25.—Andrés Gutiérrez, 0,25.—Agrupación socialista, 18,50....	30,50
Total.....	101,68

## PROPAGANDA ELECTORAL

El meeting celebrado por nuestro partido en Madrid en la tarde del domingo último tuvo excepcional importancia y fue una nueva prueba de cuán identificada se halla la clase trabajadora con las aspiraciones y con el procedimiento del socialismo revolucionario.

Verificóse en el Teatro Felipe, y no en el Liceo Rius como erróneamente anunciamos en el número anterior, y las ideas en él expuestas fueron escuchadas con interés y entusiasmo por los trabajadores que llenaban completamente el local, en número que se acercaría á dos mil, contrastando esta concurrencia con la espantosa soledad, que dijo el poeta, observada en las dos reuniones que horas antes celebraron los cada vez más divididos federales y la maltrecha Unión Obrera, que ha ido dando tumbos de Cánovas á Salmerón para caer en Ducazcal, y que concluirá por quedarse compuesta y sin... Agradados.

No vamos á hacer una minuciosa reseña de todo lo dicho por nuestros amigos Abascal é Iglesias, encargados de llevar la voz de nuestro partido en la reunión á que nos referimos, sino únicamente á consignar los principales puntos tratados por dichos compañeros.

Marcando claramente la significación que para los socialistas tiene el sufragio universal, el compañero Abascal dijo que para éstos sólo era un derecho que, como los de reunión y asociación, debían utilizar en pro de la propaganda de sus ideas, sin que por ello entendieran que el proletariado habría de conseguir su emancipación por la sola virtualidad de esos derechos, sino que creían, y á eso aspiraban, que la transformación de la propiedad, y por ende la redención del cuarto estado, sólo se alcanzaría por un acto de fuerza.

Combatió rudamente las candidaturas llamadas obreras, que nada significan puesto no representan la lucha de clases proclamada y defendida por el socialismo revolucionario.

Con varonil energía echó en cara á la prensa asalariada la ruindad de sentimientos que denota en todos sus actos y el servilismo que la domina, citando como ejemplo lo acaecido á consecuencia de reciente catástrofe ocurrida en el Escorial, donde perdieron la vida un infeliz trabajador y un capitalista, al primero de los cuales no dedicó esa prensa dos líneas de conmiseración, teniendo en cambio para el último columnas enteras de hipócritas elogios y de fingido sentimentalismo.

Puso de relieve nuestro amigo Iglesias la contradicción en que incurren los que aconsejan á los trabajadores la abstención en las elecciones so pretexto de que el derecho electoral no puede ejercitarse con la libertad debida, y utilizan en cambio otros derechos tan incompletos y tan mermados como aquél, cuando para ser lógicos debían renunciar á asociarse, á reunirse en público y á escribir.

La absurda cuanto malévola suposición, hecha por

determinados elementos, de que los obreros que lo graran sentarse en los escaños del Congreso se venderían al enemigo, fué rechazada con lógica contundente, diciendo que la burguesía procura comprar al enemigo que más le perjudique por sus condiciones de actividad y de constancia, y por su influencia en las masas, y que este hombre lo mismo puede venderse estando fuera del Parlamento que dentro, pues que la influencia no la da el materialismo del cargo, sino las condiciones antes referidas.

A mayor abundamiento, citó el ejemplo de Alemania, donde ni uno solo de los muchos hombres que han pasado por el Reichstag ha hecho traición á sus ideas, á pesar de los trabajos de Bismarck, gran maestro en estas artes, y uno solo que se vendió lo hizo sin de ser diputado.

Como prueba de que los partidos burgueses no conceden al pueblo los derechos individuales para que los utilice en provecho propio, sino en la esperanza de que éste ha de seguir sirviéndoles de comparsa, citó á los partidos republicanos, que reniegan de los socialistas porque les aconsejan que usen de esos derechos en aquel sentido.

De Cánovas dijo que había aceptado el sufragio como único medio de conseguir el Poder para evitar la descomposición de su partido.

No se arrancan así á la burguesía leyes benéficas á la clase trabajadora precisamente por la presencia en la Cámara de un grupo más ó menos numeroso de diputados socialistas, sino por la presión que sobre los Gobiernos ejerza el proletariado consciente; pero á organizar á ese proletariado puede contribuir mucho con su inmunidad el diputado socialista, ya dirigiendo huelgas, ya denunciando desde la tribuna las iniquidades que se cometen con los obreros, y si esa inmunidad se infringía, serviría para poner de relieve la lucha de clases.

Seguramente si cuando la huelga de Vizcaya hubiese habido una minoría socialista, no habría quedado, sin correctivo la conducta del explotador Chavarri.

Hizo nuestro amigo Iglesias una minuciosa crítica de los partidos burgueses y de los hombres que acudían esos partidos, diciendo de Cánovas que desconoce la cuestión social y que opina por combatir al socialismo á sangre y fuego, siendo Sagasta de la misma opinión, aunque de manera más encubierta. Castelar ve en las reivindicaciones obreras la satisfacción de apetitos groseros, aspirando á mantener el individualismo con que tan bien le ha ido. Zorrilla niega que exista cuestión social y promete dar á los obreros todo aquello que no lastime los intereses del capital, lo cual es tanto como no conceder nada, pues que beneficiar á una clase sin perjudicar á otra es imposible. Salmerón, que aspira, según dice, á ganar la opinión neutra, que son los capitalistas, no intenta en realidad más que retener á su lado á los obreros, pero cuando éstos tratan de ejercitar los derechos políticos en provecho propio, los califica de utopistas. Pi y Margall, con su política de medias tintas, no garantiza los intereses de los capitalistas ni los de los trabajadores: los de aquéllos por sus pujos de pseudo-socialismo, y los de éstos porque no ha escrito en su programa la desaparición de la propiedad individual.

Una prueba del ningún interés que los partidos republicanos se toman por los trabajadores la tenemos en la manifestación de 1.º de mayo, donde aquéllos brillaron por su ausencia y para la que sólo tuvieron barlas. Y sin embargo, aquella jornada, cuya gloria corresponde por entero á los partidos socialistas de todos los países, es una brillante página del proletariado consciente, y las reformas en aquella manifestación reclamadas constituyen la bandera de combate del socialismo revolucionario.

El orden y la disciplina con que la clase trabajadora procedió en aquella ocasión es signo evidente de que el proletariado ha entrado en la mayoría de edad, y esa misma disciplina le dará la victoria el día que reciba la consigna de arrasar el templo de los privilegios capitalistas.

Puntualizando la significación revolucionaria de nuestro partido, dijo el compañero Iglesias que ésta

consiste, no en predicar la apelación á la fuerza á todas horas, pues las revoluciones para que no se frustren necesitan pasar por un largo período de preparación, sino en organizar, en disciplinar el ejército obrero, para que el día que entre en batalla vaya á una victoria segura; pues ejército sin disciplina y sin organización tiene segura la derrota.

En prueba de esta verdad citó lo dicho por Cánovas: que la mayor garantía de los capitalistas está en la indisciplina de los obreros; y á evitar esta indisciplina deben tender los esfuerzos de todos los que ansían acabar con el régimen del salario.

La grosera calumnia lanzada por un periódico republicano que ha tenido el cinismo de decir que la candidatura socialista por Madrid ha sido acordada en el Ministerio de la Gobernación, fué valientemente rechazada por nuestro amigo Iglesias, diciendo que el partido que á tan innobles armas apela está en decadencia y carece de ideales nobles.

No es la primera vez que semejantes canalladas, que sólo puede decir las quien es capaz de hacerlas, se han estampado en periódicos republicanos; pero afortunadamente la conducta de nuestro partido y de sus hombres es tan conocida de los trabajadores, que en vano trata de empañarla el vaho de la envidia y del despecho.

El compañero Iglesias afirmó que el Partido Socialista iba á las elecciones con su programa íntegro, sin admitir coaliciones de ningún género que rechaza su carácter de partido de clase, y concluyó recomendando á los trabajadores que votasen como un solo hombre la candidatura socialista.

Nos hemos limitado, como ofrecimos más arriba, á recoger las principales afirmaciones hechas en el *meeting* del Teatro Felipe, por el temor de hacer una reseña demasiado larga.

## “LA GUERRA SOCIAL”

He ahí el título del periódico que, previo acuerdo de las Agrupaciones del Partido Socialista Obrero, acaba de ver la luz en Barcelona.

Organice un partido en el que todos y cada uno de sus miembros entienden que sólo la más estrecha disciplina y el fiel cumplimiento de las resoluciones de sus Congresos ha de darle la fuerza y cohesión necesarias á la consecución de sus ideales, no se trata de uno de tantos periódicos cuya misión suele ser preparar el terreno al planteamiento de disidencias latentes en el seno de ciertas colectividades, ó acaso á satisfacer aspiraciones personales de lucro ó á servir de vehículo á vanas pretensiones literarias.

Lejos de eso, la aparición del nuevo campeón socialista obedece á una necesidad que, puesta de relieve por nuestros correligionarios de Cataluña, ha sido reconocida por todas las Agrupaciones: esa necesidad no es otra que la de que en una comarca donde la densidad de la población obrera ofrece amplio espacio á la difusión de nuestras ideas, y en la que por esto mismo son combatidas con saña y mala fe, de un lado por los que pretenden adular el espíritu revolucionario de la masa proletaria haciéndola servir de comparsa en sus vergonzosas complacencias con la burguesía, y de otro por los que, alardeando de un falso radicalismo, son en realidad el enemigo más inocente del régimen capitalista, ya que sus teorías y procedimientos sólo conducen al alejamiento indefinido de la emancipación del proletariado, arrastrando á éste á luchas desastrosas cuya consecuencia inmediata sería un lamentable retroceso de las ideas relativas; en esa región, decíamos, era necesario que nuestro partido tuviese un adalid que, al defender la pureza de la doctrina socialista, devolviera también golpe por golpe á los que le hacen objeto predilecto de sus ataques.

Que esta doble misión ha de saber cumplirla *La Guerra Social* con decisión y energía, revélaio con harta claridad en su primer número: propagar nuestras doctrinas entre la clase trabajadora, pelear con los explotadores y defender á los explotados, he ahí sus primordiales propósitos; pero, visto que los ejemplos de prudencia por nosotros dados no son imitados por ciertos elementos, también se halla resuelto á usar de las mismas armas que contra nosotros se esgriman.

Al saludar, pues, con efusión fraternal á nuestro querido compañero, abrigamos la seguridad de que la inmensa mayoría de los trabajadores de aquella región simpatizará con la rectitud de sus propósitos, con los móviles de su conducta y con la seriedad y madurez de sus juicios.

## MEETING SOCIALISTA EN VALENCIA

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El domingo 11 de los corrientes se celebró en ésta el *meeting* socialista de que os dimos cuenta telegráficamente, y en el que, como sabéis tomó parte el compañero Iglesias, que desde Alicante vino á Valencia para satisfacer los vivos deseos de oírle que nuestros correligionarios le expusieron.

Desde antes de la hora anunciada para el *meeting* fueron acudiendo al local del Tivoli Valenciano gran número de trabajadores, llegando á más de 1.500 perso-

nas las que se encontraban cuando dió comienzo el acto.

Ocupó la presidencia, instalada en el escenario, el compañero Salvador Gascó, teniendo á sus lados como secretarios á los compañeros Pascual Chirivela y Tomás Díaz. Junto á la mesa tomaron asiento los compañeros Iglesias, Almela y Sanchis, delegados por la Agrupación para hacer uso de la palabra.

Levantóse el compañero Gascó y declaró abierta la sesión, y después de dedicar un cariñoso saludo á la reunión en nombre de la Agrupación socialista, manifestó que, como estaba anunciado, este acto se limitaba á la exposición de las ideas que informan nuestro programa, al par que de propaganda electoral en favor de los candidatos socialistas proclamados por la Agrupación valenciana.

Hizo constar que no podrían usar de la palabra más compañeros que los designados por la Agrupación; y contestando al deseo que muestra el elemento anarquista de controvertir nuestras ideas, dijo: «El Partido Socialista no rehuye la discusión con los anarquistas, la acepta pero teniendo entendido que la responsabilidad de esta controversia la asuman los anarquistas, puesto que nuestro partido opina que esta clase de espectáculos sólo sirven para regocijar á la burguesía; la acepta, siempre que esté reglamentada, pero cuando, pasado el período electoral, dispongan los hombres de nuestro partido del tiempo que hoy necesitan emplear en bien causa obrera.»

Suplica á la reunión guarde el debido silencio y le recomienda se fije en las ideas que se van á exponer, única manera de sacar provecho, y concede la palabra al compañero Francisco Sanchis, que dice:

«Como el compañero que preside ha dicho ya el objeto de la reunión cuál es, me concretaré á demostrar la ventaja que ha de reportar á la clase obrera el que haga uso del sufragio, eligiendo representantes de clase que defiendan los intereses del proletariado.»

Todos sabéis cómo se han portado los que hipócritamente se han llamado nuestros defensores, una vez logrados nuestros sufragios, ofreciéndonos en cambio defendernos, cosa que ni han hecho ni podían hacer, puesto que los intereses que han representado han sido los de nuestros explotadores, en pugna siempre con los nuestros; y esto lo han hecho desde los conservadores hasta los republicanos más radicales.

Dice que la burguesía está dividida en varias fracciones, que están llamadas á desaparecer en plazo no lejano por los empujes que les dará el Partido Socialista; y que si el Partido hace uso del sufragio no es como fin, sino como medio de crear conciencias para la revolución social.

Casi todos los partidos han proclamado revolución, y temen que estalle, porque comprenden que no ha de parar donde ellos quieren; y así vemos á petroleros de ayer convertidos hoy en acólitos del capital y hasta de la monarquía, como le sucede al Sr. Castelar. A éstos no les reporta ningún beneficio hoy la revolución, y por eso no la quieren.»

Habló luego el compañero Juan Almela. Ocupóse extensamente en la cuestión económica, y dice que los principios del socialismo son bien conocidos por todos los trabajadores, y lo prueba el hecho de que por todas partes vemos al obrero crear Cajas de resistencia, no haciendo caso para nada de los llamamientos jesuíticos é hipócritas de la burguesía, aun de la más avanzada.

Los burgueses—dijo—se unen para combatirnos; unámonos nosotros para hacer lo propio con ellos, y esto se consigue por medio de las Sociedades de resistencia.

Pero esto no es suficiente para conseguir nuestro fin. Aunque el sufragio, del que debemos aprovecharnos, no nos sirva de panacea para curar todos nuestros males, sin embargo, nos servirá de medio de propaganda para llevar la luz de la razón al obrero.

Es un error—dice—que el Partido Socialista persigue el Poder por el Poder mismo, como afirman sus enemigos. Cuando la sociedad sea transformada, el Partido Socialista no tendrá razón de ser.

Si nosotros aconsejamos el uso del sufragio, es porque sabemos por experiencia que jamás se ha defendido en el Parlamento el interés del proletariado, y por eso queremos mandar candidatos que lleven por bandera nuestros principios emancipadores.

Dice que cuando los sucesos de Riotinto, ningún republicano se levantó en el Parlamento para protestar de aquel acto salvaje, y sólo un saltimbanqui de la política, Romero Robledo, lo hizo.

No queremos formas de gobierno burgués; en la republicana Francia se prohíben las manifestaciones, y se impide la entrada de periódicos socialistas, cosa que no sucede en la despótica Alemania.

Termina recomendando voten á los candidatos de clase en las próximas elecciones y aconsejando á los obreros que no se dejen arrastrar de los políticos burgueses, que ni pueden ni harán nada por ellos.

Hizo después uso de la palabra nuestro correligionario Iglesias. De daros un extracto de su discurso haría esta correspondencia demasiado larga, por lo cual sólo apuntaré los principales puntos por él tratados.

Expuso las aspiraciones del Partido Socialista Obrero, razonando su fundamento, y dijo que á realizarlas se encaminaban todos los trabajos y todos los esfuerzos de cuantos militan en sus filas.

Sostuvo que la lucha de clases era inevitable y fatal dado el régimen económico presente, y que sólo eliminando la clase patronal ó capitalista, innecesaria y nociva al bienestar de la humanidad, era posible la armonía de los intereses y la paz entre los hombres.

Mostró que la abolición del salario y, por consi-

guiente la explotación del hombre por el hombre, desaparecerá el día que los medios de producción, primeras materias y agentes de cambio sean propiedad social, no individual ó corporativa, como es al presente.

Indicó que esta transformación tendrá que ser necesariamente llevada á cabo por la acción revolucionaria de la clase obrera, que arrancará de manos de la poseedora el Poder político.

Dijo que dicho Poder, manejado por el proletariado, no puede volverse jamás contra éste, sino esgrimido contra la burguesía, hasta que habiendo anulado los privilegios económicos de ésta y reducido á sus individuos á la categoría de productores, desaparezca por no tener razón de ser.

Afirmó que si bien el Partido Socialista Obrero, quería la Revolución, ésta no era hoy posible, pues ni las huestes proletarias en general tenían la debida conciencia de sus intereses, ni la organización que era precisa para vencer á la burguesía.

Manifestó que precisamente por no ser partidario de movimientos prematuros, dañosos en alto grado á la clase trabajadora, ni de hechos que dificultaran la organización de ésta, el Partido Socialista Obrero era contrario á la huelga general, acto que, de intentarse realizar, permitiría á la clase burguesa debilitar al proletariado, y por lo tanto retrasar su emancipación. En este punto—añadió—debemos ser tan prudentes y tan cautos como lo han sido los socialistas alemanes, los cuales, á pesar de las provocaciones de Bismarck, no dieron nunca ocasión á éste de que pudiera sangrarlos, resultando hoy con una fuerza que nada puede contrarrestar.

Expuso que lo mismo la jornada legal de ocho horas que las demás reformas de carácter económico estampadas en el programa del Partido Socialista Obrero, tiene por objeto dar á la clase trabajadora condiciones de capacidad, energía y vigor que ahora no tiene y que le son precisas para alcanzar su redención.

Negó que los socialistas sean parlamentarios por el hecho de querer hacer uso del sufragio. Parlamentarios son—dijo—los que piensan obtener del Parlamento las soluciones que defienden, y nosotros no pensamos alcanzar las nuestras sino por la acción revolucionaria de los desheredados.

Combató la opinión de que los elegidos del Partido pudieran venderse á la burguesía, exponiendo razones y hechos en justificación de su aserto.

Sostuvo que los males del trabajador no podían desaparecer con tal ó cual forma de gobierno, sino acabando con el predominio capitalista, y después de analizar las tendencias de los partidos burgueses avanzados, demostró que todos ellos defienden á la burguesía contra el proletariado.

Finalmente, pidió nuestro amigo Iglesias á todos los que estimaran buenas las ideas que acababa de exponer que votaran las candidaturas socialistas, seguros de que así trabajarían por establecer entre la familia humana la paz y la fraternidad.

Terminado el discurso de nuestro correligionario Iglesias, que fué escuchado con extraordinaria atención y acogido con grandes muestras de asentimiento, el compañero presidente dió por terminado el acto.

Algunos individuos que, tras mucho hablar de libertad y autonomía, resulta que no saben lo que eso significa, interrumpieron un par de veces á nuestro amigo Iglesias; pero la enérgica respuesta que éste les dió y la actitud que con ellos adoptó el público, hizoles comprender que ni era fácil desconcertar á aquél ni menos aún desbaratar la reunión, plan que indudablemente abrigan los interruptores.

Con el *meeting* que acabo de relataros nuestras ideas han ganado aquí muchísimo, pues sobre haber dado gran convicción á bastantes obreros que antes apenas conocían los principios socialistas, ha hecho que se fijen en ellos muchas personas que los miraban con prevención ó indiferencia. En la Agrupación se han registrado ya bastantes altas.—*El correspondiente.*

## RESPIRAR POR LA HERIDA

Si el espacio de que disponemos lo permitiera, podríamos llenar algunas columnas con sólo copiar retazos de periódicos republicanos que dan clara muestra del deplorable efecto producido en los partidos *avanzados* por la propaganda socialista que con motivo de las elecciones están realizando nuestros correligionarios en varias localidades.

Parecía natural que esos periódicos trataran de demostrar lo erróneo ó absurdo de nuestras doctrinas; pero como esto es tarea harto difícil, lo único que hacen es vomitar toda clase de injurias contra los propagandistas de la lucha de clases, y muy especialmente contra nuestro amigo Iglesias, al que hacen blanco de sus iras, sin que en su torpeza comprendan lo contraproducente de tan insensata conducta.

Por eso semejantes ataques, lejos de producirnos indignación, sólo nos inspiran repugnancia no exenta de regocijo. Cuando el enemigo apela á la calumnia, señal segura es de que la razón no le presta sus armas. Sigán, pues, los republicanos su torpe campaña de difamación contra nuestros amigos, que al compás que arrecian en sus inofensivas infamias, los trabajadores, que tienen medios de conocer la honradez acrisolada de aquéllos, no sólo prestan calurosa adhesión á las ideas socialistas, sino también sus simpatías personales á los que las difunden.

En la provincia de Alicante, por ejemplo, los efectos de la propaganda socialista se ha hecho sentir de una manera tan viva en los partidos republicanos, que da compasión leer sus órganos en la prensa: como que ven

que se les escapa el lastre con que contaban para elevarse á las alturas del Presupuesto, único ideal de todos los partidos burgueses! Y que de hecho se quedan en cuadro los tales partidos lo demuestra la noticia que leemos en nuestro querido colega *El Grito del Pueblo*, de Alicante, según la cual, en Crevillente pretendieron celebrar una reunión los republicanos, y como los obreros no acudieron al llamamiento por haberse afiliado en su gran mayoría al Partido Socialista, acordaron... tirarse los trastos á la cabeza y marcharse á llorar su desventura.

Refiriéndose á la reunión de propaganda socialista en Crevillente, un periódico de Villanueva y Geltrú, órgano de los federales, escribe este párrafo:

«El compañero Iglesias terminó recomendando la absoluta abstención en la lucha electoral y excitó al Partido á no votar candidato alguno que no fuese socialista.»

¿Se pueden decir más disparates en menos palabras? ¡Y estos señores se llaman á sí propios inteligentes é ilustrados!

Y para final de esta ligera muestra de que á los partidos republicanos les ha hecho perder el poco juicio que les quedaba la propaganda socialista, diremos que *Los Dominicales* ataca á los anarquistas por su campaña abstencionista y al Partido Socialista Obrero porque aconseja á los trabajadores el uso del sufragio.

Con lo cual se habrán convencido los lectores del *sensudo* semanario de que lo que trata de demostrar es la necesidad de que los obreros voten, sí, pero yendo de reata de los partidos republicanos.

## INSTRUCCIONES ELECTORALES

Para facilitar á nuestros compañeros el ejercicio del derecho electoral, creemos conveniente publicar las siguientes:

Son electores todos los españoles varones, mayores de veinticinco años, que no estén incapacitados y se hallen inscritos en el libro del Censo.

Cada elector vota en Madrid seis nombres.

El elector sólo tiene entrada en el colegio á que pertenece.

Ninguno puede entrar en el colegio con armas, palo, bastón ni paraguas, excepto los que por impedimento notorio tengan necesidad de apoyo para acercarse á la mesa.

Los funcionarios públicos que impidan ó dificulten á los electores examinar por sí la urna antes de comenzar la votación ó las papeletas que de la urna se extraigan, incurrir en las penas de arresto mayor y multa de 500 á 5.000 pesetas; los particulares, en la pena de arresto mayor en su grado mínimo.

Los que voten dos ó más veces, tomen nombre ajeno para votar ó lo hagan estando incapacitados, incurrir en la pena de multa de 125 á 2.500 pesetas.

Cualquiera podrá pedir que un elector identifique su persona.

Cuando en el acto de la votación se ponga en duda la personalidad de un elector, si éste no tiene la cédula personal que exige la ley, bastará para identificarlo una información de testigos, que puede hacerse en el acto, y si la información le es favorable, se le admitirá el voto. Nadie puede votar más que en un colegio.

La votación será secreta y se hará en la siguiente forma: El presidente de la mesa anunciará «empieza la votación». Los electores se acercarán á la mesa uno á uno, y diciendo su nombre, entregarán por su propia mano al presidente una papeleta blanca, doblada, en la cual estará escrito ó impreso el nombre del candidato ó candidatos á quienes den su voto para diputado.

El presidente depositará la papeleta en la urna destinada al efecto, que será de cristal ó vidrio transparente, después de cerciorarse, por el examen que harán los interventores de las listas del Censo electoral, de que en ellas está inscrito el nombre del votante, y dirá en alta voz: «Fulano (el nombre del elector) vota.»

En todo caso, el presidente tendrá constantemente á la vista del público la papeleta desde el momento de la entrega hasta que la deposite en la urna.

En las papeletas impresas se puede borrar con tinta ó lápiz los nombres que se quiera, y sustituirlos con otros manuscritos.

Quando haya varios nombres escritos sólo se tendrán en cuenta los primeros hasta seis. Los demás se tendrán por no escritos.

Todo elector puede pedir en caso de duda examinar las papeletas. El presidente debe concederlo en el acto.

La Mesa se constituirá á las siete de la mañana. Antes de las ocho se abrirán al público los locales en donde se verifique la elección. Esta termina á las cuatro de la tarde.

Para que se vea á las claras cómo garantiza el derecho de los trabajadores la libertad burguesa, vamos á referir dos hechos que, por ser análogos, merecen conocerse.

El secretario del Comité republicano de Portugalete, Sr. D. Ricardo Mendizábal, es el encargado de interpretar fielmente lo que le manda su amo y señor, el conservador Martínez Rivas.

El Sr. Mendizábal llama á los obreros, los interroga para conocer su opinión, y si encuentra, como le sucede á menudo, que contestan aquéllos como tal lacayo merece, sus palabras favoritas son: «Aquí no hay más que dos caminos: ó firma usted ahí, ó toma la cuenta.»

¡Bravo! ¿Así es como se respetan las leyes? ¿Así es como se deja al obrero que manifieste su opinión? Ya

sabéis que no; pero vosotros lo hacéis porque los encargados de hacerlas cumplir, aunque lleven frac y botones de oro, son vuestros leales servidores.

El Sr. Chavarri, competidor del anterior, usa pacíficos medios para llegar al Parlamento y desde allí pedir, como ya lo ha hecho, si los obreros se declaran en huelga por no poder sufrir su inicu explotación, que se envíen soldados que los fusilen, ó que las autoridades los encarceren.

Todo lo cual no impedirá que los trabajadores, que ya conocen sus intereses, voten la candidatura socialista, y no la de sus tiranos.

En Elche sucede lo propio que en Bilbao. Un burgués católico, pues organiza procesiones para dar gracias á su Dios por haberle dado maña para explotar á sus semejantes y á costa de ellos poseer un palacio y una buena fortuna, se ha hecho ahora político, afiliándose á un grupo de conservadores disidentes.

Para demostrar á sus amigos quién es él, está haciendo entre sus obreros la propaganda que la generalidad de los burgueses, cuando ven que aquéllos están desunidos, realizan.

Este señor, que fué el primero que faltó al convenio que á raíz de la manifestación de 1.º de mayo se hizo en la Alcaldía de aquella localidad entre patronos y obreros, los quiere obligar á que voten lo que él manda, si no quieren verse privados del mezquino salario de que disfrutan.

Como este ejemplar hay muchos. Van á la iglesia, oran, gastan una parte de lo que roban á sus obreros en fiestas religiosas, y á los que tienen la desgracia de trabajar para ellos y no se someten á sus exigencias, los sitian por hambre.

¡Hipócritas!

## CARTA DE SANTANDER

15 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Las agrupaciones republicanas que han de tomar parte en las próximas elecciones de diputados á Cortes dejan ver claramente en todos sus actos que carecen de aquellas masas obreras que *in illo tempore* les sacaron las castañas del fuego.

Prueba de esto que digo es un manifiesto dado á la publicidad por los Comités federal pactista y centralista de Santander, coligados para luchar juntos en las próximas elecciones, los cuales tienen la frescura de asegurar en ese documento que la cuestión económica ha sido resuelta por los republicanos «con unánime aplauso del Partido Obrero».

Así, con estas mismas palabras que van entre comillas, se atreven á sostener una cosa que sólo ellos han visto, ó han creído ver, en los largos accesos de delirio que les produce su fiebre de alcanzar la sartén por el mango.

Pero los individuos que simpatizan con las doctrinas socialistas que sustenta el Partido Obrero no se dejan engañar fácilmente, y acogerán ese manifiesto con la más estruendosa de las rechiflas.

Por supuesto, que esta manera de falsificar la verdad no es cosa nueva en los partidos republicanos, pues tan pronto aseguran que entre ellos y nosotros no hay diferencias esenciales, como que los candidatos presentados por el Partido Obrero serán sostenidos... ¡por los conservadores!

Si estas mentecatas les sirven de consuelo á los republicanos,

puede el baile continuar.

\*\*

Y ya que tengo la pluma en la mano, no he de pasar en silencio la manera especialísima que ha tenido de organizarse en esta capital el partido centralista.

Una Comisión de esta agrupación política se echó hace algunos meses varios papelotes debajo del brazo, y se dirigió á varios establecimientos de vinos cuyos dueños habían aceptado el programa del Sr. Salmerón. Dieron sus instrucciones á los indicados industriales, y dejaron á éstos el encargo de cazar adeptos.

Sé de uno de esos industriales, que un día, cuando más concurrido estaba su establecimiento por gente obrera, habló á sus parroquianos en esta forma, mostrándoles una lista de adhesiones:

—A ver, muchachos, vais á firmar en este papel.  
—¿Con qué fin?—preguntó uno á quien escamaron las palabras del tabernero.

—Con el de dar—contestó éste—una limosna á un pobre.

Firmaron todos ó casi todos los concurrentes, y el industrial les fué diciendo sucesivamente á varios de ellos:

—Bueno; tú eres presidente.—Tú vicepresidente.—Tú secretario,—etc., etc.

Y por este estilo, ó por otro análogo, se han formado aquí algunos subcomités centralistas.

Si Perrín y Palacios no aprovechan estos detalles para una obra de espectáculo, no saben lo que es cosa buena.—*El corresponsal.*

## CARTA DE LA ARBOLEDA

16 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

La animación de los trabajadores en pro de la can-

didatura de nuestro compañero Perezagua crece á medida que se acerca el día de las elecciones.

Este Comité, por su parte, no descansa un solo momento en su campaña de propaganda, organizando reuniones y dando *meetings* en todos los pueblos de alguna importancia pertenecientes á esta zona minera é industrial. Ortuella, Baracaldo, Sestao, Galiarta y otros puntos de la circunscripción han sido testigos de estas manifestaciones, y en todas ellas el espíritu de la gran masa de trabajadores que han acudido se ha mostrado inmejorable.

Nuestros enemigos se valen de todo género de mentiras y coacciones para engañar á los obreros y desviarlos de la senda emprendida. Serian innumerables las trapacerías de que pudiéramos daros cuenta, puestas en práctica por los lacayos del capital en este distrito. En las minas «Mora» y «Unión», propiedad del candidato oficial Martínez Rivas, se ha obligado á los trabajadores con derecho á voto á firmar las listas que han de dársele á este señor para nombrar interventores en los colegios electorales; y se nos ha asegurado que como algunos se negaran á verificar tal operación, se les amenazó por algún empleado de esos que ayudan á su amo en la tarea de estrujar á todo obrero que cae bajo su férula, dirigiéndoles palabras que la decencia impide estampar aquí.

Tampoco las autoridades se paran en barras. Según tenemos entendido, por haberlo publicado un periódico de Bilbao, del Gobierno civil de esta provincia se han pasado volantes á varios capataces de la Compañía Orconera, en los que se les ordenaba presentarse en la indicada dependencia á asuntos del servicio, que no han sido otros que inclinarles á trabajar en beneficio del candidato conservador, dirigiéndose otras misivas de la propia índole á varias personas de esta localidad.

Los candidatos burgueses (Rivas y Chavarri) ofrecen el oro y el moro, con tal de atrapar algún sufragio, y hasta se asegura que el primero cuenta con el apoyo del clero en Valmaseda, por recomendación del obispo de la diócesis, á cambio de una torre que les ha prometido construir en dicha villa, sin duda como monumento impercedero que recuerde á las generaciones venideras el paso por estos valles de una sanguijuela de la magnitud de tal capitalista.

La Agrupación minera, á fin de evitar en lo posible todo género de coacciones el día destinado á las elecciones, ha acordado, en asamblea celebrada por la misma el 10 del actual, no acudir al trabajo en dicho día.—*El corresponsal.*

## MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

**Elche.**—Han sido elegidos para formar el Comité de la Agrupación ilicitana los compañeros siguientes:

*Presidente*, Juan B. Sala Maciá.—*Vicepresidente*, José Botella Tello.—*Tesorero*, Francisco García Orts.—*Vocales*, Juan Caracena López, Rafael Peral Navarro, Francisco Pórcel Maciá, José Pomares Gozávez.—*Secretarios*, José Campos Pons, Jaime Quiles Pastor y Juan Pórcel Maciá.

**Ferrol.**—En breve quedará constituida una Agrupación socialista en esta localidad.

**Crebillente.**—Los compañeros designados para formar el Comité de la Agrupación socialista, recientemente constituida, son los que á continuación se expresan:

*Presidente*, Francisco Hurtado Fuentes.—*Vicepresidente*, Ignacio Pastor Pérez.—*Cajero*, Pascual Marco Valero.—*Vocales*, Antonio Vindes López, Pedro Lledó Planelles, Manuel Más Aznar y Ignacio Oliver Manchón.—*Secretario*, Ceferino Pérez Más.

**Puerto de Santa María.**—Se ha constituido en este punto una Comisión organizadora, encargada de realizar los trabajos necesarios para la constitución de una Agrupación socialista.

**Játiva.**—En asamblea celebrada el 11 del corriente por la Agrupación de esta localidad se acordó la candidatura que en otro lugar insertamos y se eligió nuevo Comité, en la forma siguiente:

*Presidente*, Carlos Díaz.—*Secretario 1.º*, Arturo Matheu.—*Idem 2.º*, Enrique Sanchis.—*Contador*, Ignacio Bordería.—*Tesorero*, José Tomás.—*Vocales*, Antonio Isidro, Enrique Almiñana y José Ferrer.

La correspondencia se dirigirá á nombre de Arturo Matheu, plaza del Olmo, 3.

**La Arboleda.**—El Comité electoral socialista ha publicado un manifiesto que no reproducimos por su mucha extensión.

INGLATERRA

Para luchar en las elecciones complementarias de la Cámara de los Comunes se ha presentado la candidatura del compañero Keir Hardie, secretario de los mineros del Ayrshire, y la de James Cornell, por East Finsbury.

—Bajo la presidencia de Cuninghame-Graham se ha celebrado una importantísima reunión en Waterloo-Rosms, organizada por el Partido Socialista escocés.

ALEMANIA

A pesar de haber cesado de funcionar las leyes de excepción, continúan las persecuciones en este país, según hace notar el órgano oficial del socialismo alemán.

AUSTRIA

Durante las fiestas de Navidad se ha celebrado un Congreso socialista en Brunn, con asistencia de 126 delegados.

En él se adoptaron los siguientes acuerdos:  
 Establecer en cada provincia una Unión sindical y unir entre sí por lazos federativos las que se creen.  
 Pedir la abolición de las leyes restrictivas.  
 Declararse partidarios de la jornada de ocho horas y de un descanso semanal de 36 horas.  
 Y declarar día festivo para los trabajadores el 1.º de mayo.

#### ESTADOS UNIDOS

En conferencia celebrada en Washington por diferentes organizaciones obreras se ha resuelto dar gran impulso a la propaganda en favor del Partido Obrero.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

**Madrid.**—«El Porvenir», Sociedad de obreros en hierro y demás metales, celebrará junta general ordinaria el día 23 del corriente, á las ocho de la noche, en el local de la Secretaría (Hernán Cortés, 8, principal), para tratar los puntos siguientes: Asuntos administrativos, elecciones, y proposiciones generales.

Esta Sociedad contaba en 1.º del actual con un fondo de 1.902,71 pesetas.

**Tarragona.**—El Consejo de la Federación local de este punto ha publicado una circular recomendando la unión á los trabajadores y dando cuenta de su constitución.

Las Sociedades que la componen son las siguientes: Toneleros, Oficiales peluqueros y barberos, Obreros en hierro, Tipográfica, Marineros, Picapedreros, Camareros de café, Oficiales zapateros, Carpinteros, Panaderos y Peones.

### PORTUGAL

Al primer Congreso de Sindicatos obreros, celebrado en Lisboa el 4 del actual, han concurrido unos 300 delegados, tomándose, entre otros importantes acuerdos, el de celebrar el 1.º de mayo próximo con un paro general.

### FRANCIA

El Sindicato de Marineros del Comercio de Marsella ha dirigido un caluroso llamamiento á sus compañeros de otros puertos para que envíen representantes al Congreso que se celebrará del 15 al 22 de marzo próximo.

—Los tejedores de Cours, que estaban en huelga, han vuelto al trabajo por haber visto atendidas sus reclamaciones.

En cambio, los de Tarare le han abandonado á causa de no querer los patronos aumentarles el salario.

### INGLATERRA

Continúan en huelga los obreros empleados en los ferrocarriles de Escocia.

Algunas defecciones se han registrado, merced á la estrategia de las Compañías de expulsar de sus habitaciones á los obreros que vivían en casas propiedad de las mencionadas Compañías, pero el espíritu general es excelente.

Ultimamente se han celebrado en Edimburgo dos *meetings*, y en ellos se ha recogido bastante dinero para sostener á los huelguistas.

—La Unión de los gasistas ha enviado 3.750 pesetas á los huelguistas de los ferrocarriles escoceses, 625 á los caldereros del mismo país y 625 á los huelguistas del Yorkshire.

—Los obreros de los caminos de hierro de Clifden han abandonado el trabajo por no acceder los patronos á aumentarles el salario en un *chelin* por día.

—Continúan en huelga los panaderos de Dungarvan, los cuales, en una reunión celebrada ha poco, resolvieron no volver al trabajo mientras no consigan suprimir el trabajo nocturno.

—Se han abierto en Birmingham las sesiones de la Conferencia que anualmente acostumbran celebrar los obreros de las minas, hallándose representados 147.000 mineros. Acordóse por unanimidad enviar un mensaje de simpatía á los huelguistas de los ferrocarriles escoceses y abrir una suscripción para auxiliarlos.

### ESTADOS UNIDOS

La Liga del Estado de Minesota para obtener la jornada de ocho horas, en reunión celebrada recientemente con asistencia de más de 200 delegados por las distintas ramas de la Liga, ha resuelto lo siguiente:

- 1.º Fijación de la jornada de ocho horas para todos los trabajos del Estado y las Municipalidades.
- 2.º Fijación de un salario mínimo de 10 francos.
- 3.º Una legislación reglamentando el trabajo y fijando en ocho horas la jornada.

La campaña para obtener la consecución de esas reclamaciones comenzará en 1.º de mayo próximo, y para el mejor éxito se ha nombrado una Comisión, encargada de ponerse de acuerdo con el Comité de la Federación del Trabajo.

### AUSTRALIA

El Comité de la Federación de Trabajadores australianos ha publicado una circular recomendando la propaganda en favor de una legislación protectora del trabajo.

## ECOS DE LAS MINAS

Parcocha, 2 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Voy á daros cuenta de alguna de las muchas fecho-

rias que con los trabajadores de estas minas comete el capataz Narciso Vasurto. Este individuo, que tiene las mismas entrañas que una hiena, entre otras malas mañas tiene la de echar tarea á cualquier hora del día á los peones que tiene á su cargo, y si éstos, comprendiendo el excesivo trabajo que es, lo rechazan, se ven inmediatamente despedidos; habiendo habido veces de tener que despedir á seis ú ocho.

Además, al que tiene contando los cestos, si termina temprano la tarea le hace quedar un par de horas más de trabajo. Por lo visto, no se acuerda de cuando él era peón, y por cierto que no había otro más miserable.

Tampoco tiene que echar nada en cara al tal Narciso el ayudante que tiene el capataz Cabrero, apodado «El Lorrio»; éste está deseando que aquél se ausente para poder atormentar á los trabajadores, cosa que no hace estando Cabrero delante. Así no será extraño que el día menos pensado alguno de los peones le deje algún recuerdo para que aprenda á tratarlos con más consideración.

Tanto éste, que trabaja en «Peña la Mora», como Narciso, que está en la mina «Parcocha», hacen cargar á los operarios con piedras de un peso enorme, capaces para tres ó cuatro hombres.

Ya os tendré al corriente de todo lo que ocurra por aquí.—*Un explotado.*

La Arboleda, 10 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Hay en las minas del Sr. Mac-Lenan un encargado que es de oro, llamado Antonio Ortundo, el cual trata de una manera inhumana á los peones que tiene á sus órdenes. Eso sí: si alguno de ellos accede á gastarse con él la mitad del jornal que tanto sudor le cuesta ganar, entonces su conducta varía algo y aun le pone el jornal más elevado; conducta que si llega á conocimiento del dueño, tal vez le envíe á paseo á que medite sobre las consecuencias de ser generoso con lo ajeno.

En cambio, está trabajando con él un hermano suyo, y con ése nadie se mete, á pesar de que todo su trabajo se reduce á mirar cómo los demás compañeros se matan para sacar la tarea que se les impone.

En la casa de la Tejera hay una señora, amiga del referido capataz, que tiene peones en su casa, que aquél le envía, encantado quizá del *magnífico* trato que da á los que hospeda.

Tal para cual.—*Un maquinista.*

Ortuella, 11 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En esta barriada se juega descaradamente á los prohibidos en los cafés, sin que las autoridades traten de impedir los abusos que se cometen; antes al contrario, los amparan y defienden, como lo demuestra el hecho que voy á relataros.

La noche del 4 entraron en el café Oriental de Isidro Pedro cinco obreros de esta cuenca minera, y como no tuvieron por conveniente intervenir en el juego, un celador de arbitrios municipales, llamado Matias, en vez de prohibir la partida, como era su deber, y pareciéndole quizá mal que aquellos cinco obreros no se dejasen estafar, se encaró con uno de ellos que miraba y lo insultó, desafiándole á salir á la calle. El obrero agredido no hizo caso del insulto, lo que exasperó al *gancho*, quien sacó el revólver y un palo, acometiendo á los obreros y produciéndose un gran escándalo. Al ruido acudió la pareja de serenos, la que desde luego se puso de parte del nombrado celador, ordenando el registro solamente de los obreros, y no de algunos otros celadores que acudieron en defensa de su compañero. A éstos les dejaron los palos que llevaban y á uno de los obreros le quitaron una navajita que tenía. Gracias á la prudencia de los mineros la cuestión no pasó de aquí.

Al día siguiente fué el obrero á que le devolvieron el arma que le habían quitado la noche anterior, y por toda respuesta recibió una bofetada que le dió uno de los serenos, llamado Pedro.

Estas son las autoridades encargadas de conservar y velar por el orden en esta localidad, las cuales parece no tienen otra misión que la de molestar é insultar á los trabajadores. Mas un día se acabará la paciencia de éstos y procederán como deben con tan dignos servidores de la burguesía, pues les sobran bríos para ello.—*Un obrero.*

## DESPOTISMO PATRONAL

El conocido industrial Sr. Laorga acaba de añadir dos nuevos florones á su espléndida corona... de explotador.

Sabido es que uno de sus hijos fué candidato en las recientes elecciones de diputados provinciales. El día de la elección ocupó á todo el personal de sus talleres de carpintería en el reparto de candidaturas, operación que realizaron los obreros con la espontaneidad consiguiente á la amenaza de perder el trabajo, y además sin percibir la remuneración más insignificante. Mas como algunos de los *voluntarios* agentes electorales hubieran de hacer cierto uso de las candidaturas, y como además el tal joven candidato fué derrotado, su señor *papá* debió jurar tomar venganza fiera, y en efecto, ésta no se ha hecho esperar.

Su primera víctima ha sido uno de los operarios que sospecha, con fundamento en verdad, que destinó los

papelitos para servilletas de retrete; mas no se crea que al privarle del trabajo se le ha manifestado con franqueza la verdadera causa de ello, lo cual tendría siquiera el mérito del cinismo, sino que se ha apelado á los procedimientos jesuíticos, tan en boga en la mayor parte de los talleres: el medio á que se apeló fué el de obligar á dicho compañero á realizar un trabajo propio de un Hércules y que ordinariamente se ejecuta por la máquina, y al negarse, como es natural, despedirlo en el acto.

También hace pocos días, otro operario que había sido admitido á trabajar por el Sr. Laorga vióse sorprendido con orden en contrario al emprender su faena. La determinación que tan malparada dejaba la formalidad de dicho señor tenía una explicación *satisfactoria*: la de que dicho obrero está asociado y fué uno de los que abandonaron el trabajo en el taller del Sr. Rincón por una simpleza... porque no les pagaban los jornales.

Conviene advertir que el encargado de los talleres del Sr. Laorga es hijo del que lo era de los del Sr. Rincón, y se llama Vicente Barbeito. Y como se trata de gentes de *madera*, nunca con más razón se pudo decir de tal palo tal astilla.

Más de carpintería y de libertad... patronal.

En la «Carpintería Artística», establecida en la calle de Jorge Juan, hace pocos días negáronse algunos obreros á trabajar las horas de velada extraordinaria al mismo precio que las de día. Esto, como es consiguiente, disgustó al aprovechado burgués; sin embargo, parece que no tuvo las acostumbradas consecuencias.

Mas he aquí que se le ocurre al Sr. Romero Robledo presentarse candidato por Madrid, y el tal burgués, que debe de ser de su *cuerda*, solicita las firmas de sus operarios para las listas de interventores. Algunos, más débiles ó más obligados por la necesidad, acceden; otros rechazan tal coacción.

Aquí las consecuencias no se han hecho esperar: uno de los que se negaron á prestar su firma ya ha sido despedido; los demás seguirán el mismo camino; por supuesto, apelando á las susodichas mañas jesuíticas, tan bien aprendidas por la generalidad de los explotadores, llámense reaccionarios ó liberales.

Afortunadamente, la Sociedad de resistencia de los carpinteros va adquiriendo mayor fuerza cada día, y no tardará en tener la suficiente para rechazar tamañas tropelías.

## ANUNCIOS

### LA GUERRA SOCIAL

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

PUBLICASE LOS MIÉRCOLES EN BARCELONA

Precios de suscripción: España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

Puntos de suscripción: En Barcelona, en la calle de Tallers, número 29, 1.º; en Madrid, en la Administración de EL SOCIALISTA, y en los demás puntos en las direcciones de los Comités del Partido y corresponsales.

### LOS EXPLOTADORES Y SUS VÍCTIMAS

FOR FERNANDO RICO GUTIÉRREZ

Este folleto, primer cuaderno de la «Biblioteca socialista de la Agrupación malagueña», se vende á 30 céntimos en la Administración de este periódico; en Málaga, plaza de Creibay, número 9, piso 2.º, y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

### PROGRAMA

DEL

### PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ORGANIZACIÓN GENERAL DEL MISMO

y acuerdos y resoluciones del Congreso Nacional de Barcelona é internacional de París.

Se vende á 15 céntimos en la Administración de este periódico ó en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

### ESTUDIO ACERCA DEL SOCIALISMO CIENTÍFICO

FOR

GABRIEL DEVILLE

Importante folleto de 48 páginas; precio 25 céntimos de peseta. Se puede adquirir dirigiéndose á la Administración de este periódico ó á las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

### LEYES

### REUNIONES PÚBLICAS Y DE ASOCIACIÓN

Véndese al precio de 10 céntimos en la Administración de EL SOCIALISTA y en las direcciones de los Comités del Partido Obrero.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.